LITORALPRESS

Fecha: 02-11-2024
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - VD
Tipo: Noticia general
Título: **Una ciudad para el deporte**

Pág. : 22
Cm2: 562,8
VPE: $ 7.393.312

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: Positiva

DESAFÍOSDECIUDAD

Una ciudad para el deporte

Carolina Katz
Arquitecta y académica UC

FRANCISCO JAVIER OLEA

Integrar deporte y urbanismo es, sin duda, una buena, novedosa y provechosa alianza para mejorar el entorno, animar sitios públicos obsoletos o de poco uso, equipar barrios y volver las ciudades más competitivas.

Es sabido cómo el deporte mejora las condiciones físicas, mentales y sociales de las personas. Y la ciudad ¿podría también mejorar su estado con la "práctica" de este? ¿Sería posible acondicionarla y regenerarla a través de acciones urbanas que surgen de destinar y proyectar espacios para el ejercicio?

Es lo que propone el "urbanismo deportivo", tendencia que busca renovar y activar los espacios públicos, integrando el deporte al diseño urbano, alineando acciones para una población más sana y una ciudad más sustentable y dinámica.

Como la práctica de ejercicio necesita de lugares físicos, integrar deporte y urbanismo es, sin duda, una buena, novedosa y provechosa alianza para mejorar el entorno, animar sitios públicos obsoletos o de poco uso, equipar barrios (especialmente los más vulnerables) y volver las ciudades más competitivas. Un *win win* donde la política de deporte es también una de regeneración urbana y medioambiental.

Una "ciudad para el deporte" no solo requiere de equipamientos específicos y costosos, sino que se construye también en calles, riberas, parques, plazas, explanadas y espacios subutilizados como los ligados a la infraestructura (bajo o sobre viaductos de autopistas, metro o trenes, en tréboles, estaciones o terminales de transporte, estanques de aguas, etc.), para la práctica de disciplinas diversas como marcha, taichi, yoga, gimnasia, baile, *skate*, BMX o escalada, entre otras. Actividades que fácilmente se complementan con rincones de sombra, juegos de niños y otros equipamientos urbanos y de ocio en beneficio de habitantes de todas las edades, indistintamente deportistas o espectadores.

Es el caso de Singapur, un Estado que ha abierto su tejido urbano al deporte (incluso en áreas centrales y densas), con proyectos de diversa índole y escala tanto para grandes eventos como para uso cotidiano. A través de una planificada integración de piezas clave (bordemar, sistema de parques, estadio, centro acuático, comercio, vivienda y red de transporte), ha ido consolidando en el tiempo un proyecto urbano de bienestar, sustentabilidad y posicionamiento mundial. Un ejemplo a estudiar, considerando que su superficie y población son similares a las del Gran Santiago. VD